

# EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un mes. . . . . 1 pta.  
Trimestre. . . . . 2,50  
Números sueltos. . . 0,25  
*Pago anticipado.*

DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO É HIJO,  
COMERCIO, 31.

**ADVERTENCIA.**

Rogamos á aquellos de nuestros suscritores que se hallen en descubierto con esta Administracion, se sirvan remitir el importe de su abono, en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, si no quieren sufrir interrupcion en el recibo de EL NUEVO ATENEO.

**UNA CARTA SOBRE IMPRENTA.**

VII.

(Continuacion.)

Sea de esto lo que fuere, volviendo á nuestro asunto, examinaremos la parte más esencial de los documentos en cuestion, es decir, los autos judiciales de la demanda intentada contra Juan Gutenberg por los llamados Jorge y Nicolás Dritzcheu, hermanos, en el año de 1439, en la ciudad de Estrasburgo, por donde se ven las primeras tentativas que se hicieron acerca del arte de la imprenta. La sentencia de este pleito por el Magistrado de Estrasburgo, está fechada en 12 de Diciembre de 1439.

Dueño Juan Gutenberg de muchos secretos en las artes, descubrió una parte de ellos, mediante la cantidad de 160 florines, á los llamados Andrés Dritzchen, Juan Riffe y Andrés Heilmann, con quienes formó sociedad limitada á determinados objetos.

Habiendo estado cierto dia Andrés Dritzchen y Andrés Heilmann á visitar á Gutenberg, en San Arbogasto, fuera de la puerta de la ciudad de Estrasburgo, en donde tenía su residencia, se apercibieron de que se ocupaba especialmente en un arte maravilloso y desconocido, cuyo secreto se habia reservado cuidadosamente: le suplicaron, pues, con las instancias más encarecidas que tuviera á bien comunicársele, y habiendo consentido en ello Gutenberg, hizo con ellos una nueva acta de sociedad, por cinco años, mediante dos condiciones ulteriores que fueron: 1.ª que los aso-

ciados á Juan Gutenberg deberian entregarle otra suma de 250 florines, de los que los 100 al contado y los 150 restantes pagaderos en un plazo que se fijó: 2.ª que si mientras durase la sociedad muriere alguno de los sócios, quedarian obligados los que le sobrevivieran á pagar á los herederos del finado una cantidad de 100 florines, mediante cuyo pago, todos los efectos pertenecerian en comun á la sociedad.

Andrés Dritzchen era aún deudor, al ocurrir su muerte, á Gutenberg de la cantidad de 85 florines; y al fallecimiento de aquél, sus hermanos Jorge y Nicolás, pidieron que se les admitiese en su reemplazo en la sociedad; lo que negado que les fué, intentaron entónces poner pleito ante el Magistrado de Estrasburgo á Juan Gutenberg, como jefe de la sociedad. Apoyándose éste en el último contrato, en el que, bajo juramento se ratificó, así como sus consócios supervivientes, fué absuelto de la demanda, por sentencia del dicho Magistrado, fechada el 12 de Diciembre de 1439, mediante 15 florines que pagó á los herederos de Andrés Dritzchen para completar la cantidad de los 100 florines estipulada en el contrato y de la que le era en deber aún, el difunto, 85 florines. Véase Schopflin, *Vind. typ. docum. n.º 3.*

Por las declaraciones de los testigos que depusieron en este pleito, vamos á ver ahora que el secreto mecánico de que se trataba en el contrato de sociedad precitado, y que Juan Gutenberg ocultaba con tanto cuidado, era el descubrimiento de la imprenta. Hé aquí las que dicen relacion con nuestro objeto. (1)

La testigo llamada Ana, mujer de Juan Schultheiss, leñador ó hachero de monte, declaró que Lorenzo Beildeck fué un dia á su casa á buscar á Nicolás Dritzchen, su pariente, y le dijo: «Mi

(1) Aquellos de nuestros lectores, á quienes no pareciere bien nuestra traduccion en castellano, pueden consultar la ya citada obra de Schopflin, documento n.º 11, en el que hallarán el texto original y su version en latin.

querido Nicolás, Andrés Dritzchen, de buena memoria, dejó cuatro piezas ajustadas en una prensa; Gutenberg os ha suplicado que las quiteis y las desmonteis, á fin de que no pueda conocerse lo que es, porque no quiere que nadie las vea.»

Juan Schultheiss, marido de la precedente, hizo poco más ó ménos la misma declaracion.

Conrado Sahspach, tornero, depuso, que habiendo ido á buscarle Andrés Heilmann á la calle de los Mercaderes, le dijo: «Conrado, ha muerto Andrés Dritzchen, y puesto que vos habeis hecho la prensa, y conoceis bien este negocio, id allá, y quitad de la prensa las piezas y deshacedlas, á fin de que nadie pueda conocer lo que es.»

La declaracion de Lorenzo Beildeck, criado de Gutenberg, es todavía más expresiva: depone que Juan Gutenberg, le envió á casa de Nicolas Dritzchen, despues de la muerte de su hermano Andrés, para decirle que debia cuidar de no permitir ver la prensa que tenía en su casa á ninguna persona del mundo; declarando además que Gutenberg le ordenó ir en seguida á las prensas, abrir la de dos tornillos para que cayeran en pedazos las páginas, colocando éstos en la prensa, ó mejor encima de ellas; porque haciéndolo así nadie podria comprender el secreto.

Declaró asimismo Antonio Heilmann que sabia muy bien que Gutenberg habia mandado á su criado, poco ántes de la pascua de Natividad, á casa de los dos Andreses (Dritzchen y Heilmann), para reclamar que todas las formas fueran deshechas en su presencia, porque tenia cosas que corregir en ellas; agregando el Heilmann, que despues de la muerte de Andrés, como que habia muchos curiosos que quisieran ver la prensa, envió Gutenberg reiteradamente á su criado para que la desmontara, á fin de sustraerla á todas las miradas.

Finalmente, declaró Juan Dunne, oribe, que hacia tres años próximamente que habia recibido de Gutenberg cerca de 100 florines, por cosas pertenecientes á la impresion.

Nos demuestran estos testimonios de un modo tan claro y tan preciso los primeros elementos de la imprenta naciente buscada y hallada por el ingenio feliz de Juan Gutenberg, que, en mi sentir, nadie puede racionalmente abrigar dudas á este respecto.

UN BIBLIÓGRAFO RANCIO.

(Se continuará.)

## UN SUSPIRO.

Un suspiro es la voz íntima del alma, es la queja elocuente y dolorida de un corazon que sufre, y, sólo, revela mas los martirios y los pesares que las palabras más expresivas.

El hombre padece mientras vive en la tierra, y por eso en todas las edades y bajo todas las condiciones siente la necesidad de exhalar un suspiro, de expresar así toda su pena, de desahogar su pecho, oprimido y harto de sufrir. En un suspiro se recuerdan las dichas pasajeras de la infancia, se lamentan las fugaces y brillantes ilusiones de la juventud, se lloran los desengaños, todas las pérdidas que, poco á poco, ha ido sufriendo el corazon; en un suspiro va el pesar del bien perdido para siempre; lo arranca del alma el peso del infortunio ó el temor de un negro porvenir, y muchas veces, cuando no hay ni una gota de llanto que bañe la megilla, un suspiro vale tanto como todas las lágrimas, como todas las quejas de la desgracia.

Cuando la pena embota las palabras y entorpece el labio, un suspiro íntimo, profundo, prolongado, reemplaza la oracion y las más sentidas plegarias. Este gemido, triste y doloroso, es la expresion del alma que busca consuelo en Dios, que pide se reanime su fé, que implora no se marchite su última esperanza, y ese gemido debe llegar hasta el trono del Eterno, porque El, que lee en nuestros corazones, no debe necesitar que le hablemos con nuestras palabras toscas y débiles.

Un suspiro exhala de los labios el niño hermoso é inocente que, de una manera vaga, adivina lo que es el mundo; suspira la joven hechicera y tierna cuando comprende los peligros que amenazan su candor y su virtud; suspira tambien cuando cruza por su mente sencilla un pensamiento de amor y de felicidad, y cuando mira que sólo es un ensueño irrealizable.

Suspira el hombre cada vez que recuerda sus ilusiones desvanecidas, suspira al sentir sus pasados dolores y suspira cuando la esperanza se debilita y casi muere, para dejarlo en el mundo sin una sola creencia.... Suspiran todos los que corrieron en pos de esos fantasmas que se llaman gloria y felicidad, y en un solo gemido está la historia entera del corazon, con sus desvaríos y sus delirios, con sus desengaños y sus pesares!....

Un suspiro es la voz doliente y melancólica de la humanidad al atravesar en rápida peregrinacion este mundo, esa voz de todas las generaciones, de todos los hombres que lloran, y que abrigan, sin embargo, una esperanza, como los hijos de Israel lloraban en medio del desierto y esperaban las regiones prometidas de Canaan. Oireis un suspiro en medio de los festines y la algazara del mundo, le oireis en el silencio de los claustros, en el ardor de los combates, bajo el artesonado de los palacios y bajo el techo miserable de las cabañas; le oireis salir del pecho que cubre la púrpura y del que abrigan miserables andrajos; pero siempre que lo escuchéis, decid: ¡Ese es un ser que sufre!....

La sociedad que odia ó que se burla del que no es feliz, parece disgustarse al oír un suspiro, y por eso se empeña con su ruido y su bullicio en ahogar esos gritos del alma.

Muchas veces, anhelando suspirar, se busca la soledad y el silencio; porque lo que expresa ese suspiro no puede confiarse á ningún oído, no puede expresarse con palabra alguna, y así descamos que nuestros suspiros se pierdan en la inmensidad de la naturaleza para que suban hasta Dios, como el perfume de las rosas, como el canto de las aves.

Si en medio del dolor, de ese dolor sombrío, negro, terrible, que esparce su amargura en todas las ideas y en todos los sentimientos, no pudiéramos tener el triste consuelo de

suspirar, moriríamos de desesperación porque el pesar nos ahogaría. Un suspiro sale del pecho en medio del infortunio; pero no es un dolor; es, al contrario, un bálsamo que mitiga todos los dolores.

También suspiramos, pero blanda y dulcemente, cuando contemplamos las obras de Dios; pero entonces, al suspirar, le tributamos un culto de admiración y de asombro, y reconocemos nuestra miseria.

En medio de las delicias ó de las penas del amor, el pecho exhala suspiros que queman nuestros labios, que estremecen nuestro ser, como tiemblan las montañas al lanzar al cielo sus torrentes de lava. ¡Si en medio del amor no suspiráramos, la ternura que hay en el pecho, la fuerza del sentimiento más ardiente destruiría el corazón, lo anonadaría!... Nada, ni las palabras más dulces, ni las caricias más tiernas, ni las miradas más lánguidas, valen tanto como el suspiro que, puro y exclusivo, ardoroso y elocuente, exhala el pecho de la mujer enamorada.

Sufrir y suspirar para calmar un tanto sus dolores: hé aquí la suerte del hombre. Suspira porque nada hay en la tierra que llene su corazón; como el desterrado suspira en suelo extranjero por mirar las playas de la adorada patria, así el hombre suspira siempre por una región de ventura y de verdad: ¡el cielo!....

Al dejar este mundo, hay cierto placer melancólico, hay cierta emoción de dulzura, al pensar que sobre la losa de la tumba se escucharán los suspiros de los que amamos, de aquéllos que nos aman hasta después de la muerte.

## LOS TRES BESOS.

### I.

#### Ósculo de Madre.

A través del follaje que recubre  
Alegre cenador,  
Codiciando la dicha de besarte  
Entra un rayo de sol.

Reclinada, con un libro entreabierto,  
Sonriente y feliz,  
Reflejo de halagüeñas ilusiones  
Resalta en tu carmin.

Las aves, con sus pios, te acarician;  
Con su aroma la flor;  
Y el espléndido azul del firmamento,  
Y el rítmico latir del corazón.

Tu madre, que en tí adora con delirio,  
Te busca con afán:  
Besa el césped sus plantas, y sorprende  
Tu sueño angelical.

Rebosando de júbilo y de orgullo  
De rodillas cayó;  
Y apartando los rizos de oro y seda  
En tu frente sus labios imprimió.

### II.

#### Beso de Satán...

Agitada, convulsa, recelosa  
Mira con inquietud  
Los árboles, las tapias, las estrellas  
En la bóveda azul.

Todos la ven, la acusan; y aquel puro  
Y vivo centellar  
Es el fulgor que lanzan los querubes  
Desde el cielo al mirar.

¿Por qué á su amado prometido hubo  
Bajar hasta el jardín?  
El silencio medroso de la noche  
Resfría su arrebató juvenil.

Aunque de tierno esposo el juramento  
Prometióla el doncel,  
Aunque su amor es puro y confiado,  
Quiso retroceder.

Era tarde: se acercan las pisadas;  
Fatídico brilló  
El acero desnudo ante sus ojos,  
Y exánime cayó.

Beso de impuro fuego la extremece,  
El beso de Satán...  
Al escape tendido en su caballo  
El libertino con su presa vá.

### III.

#### Beso de Mártir.

Suenan las doce campanadas lúgubres.  
¡Negra noche de horror!  
Se mezclan los gemidos de agonía  
Al violento silbar del Aquilón.

La temblorosa llama de una vela  
Siniestros tintes da  
A la desnuda estancia, al pobre lecho  
De misera orfandad.

Una mujer, que hermosa aún parecía,  
Como marchita flor,  
Jadeante de fiebre se consume;  
Clemencia pide á Dios.

Murmuraba, sin lágrimas los ojos,  
Que las secó el sufrir:  
• De mis padres, mis deudos, mis amigos,  
• ¡Señor! maldita fui.

• Por el amor de un hombre! Quién creyera  
• Que, burlador cruel,  
• A vergüenza y miseria con su hijo  
• Me abandonó después!

Y alargando su mano descarnada  
Hacia el niño que duerme en un rincón;  
• ¡Dios mío, protejed al inocente!  
A tiempo que entré yo.

En mis brazos cogiendo al tierno infante  
• Hijo mío será,  
Dije entonces, besándole en la frente;  
Y díselo á besar.

Voló al Cielo en espíritu la mártir;  
Pero la gratitud  
Aún brillaba en sus ojos vidriosos  
A la trémula luz.

LORENZO OPANDO Y UCEDA.

## RECUERDO.

Oí en la verde selva  
Cantar á un ruiseñor,  
Y quise á sus gorjeos  
Unir mi ronca voz.  
Asustado, sin duda,

Calló el hábil cantor,  
Y yo quedé burlada  
Plañendo mi dolor.  
A la siguiente tarde  
Cantaba el ruiseñor;  
Al bosque por oírle  
Mi anhelo me llevó.  
Sus férvidos latidos  
Ahogaba el corazón,  
Por no ahuyentar del bardo  
La dulce inspiración.  
Mas ¡ay! que de alegría  
Morir pensara yo,  
Oyendo al pajarito  
Modular mi canción.

LUISA T. DE ITMAR.

## HASTA DÓNDE LLEGA LA AMISTAD.

LEYENDA.

A TRINIDAD.

IV.

¡Te has lucido!—dijo el infernal monarca al ver que el segundo embajador volvía tan chasqueado como el primero, y acto seguido le mandó dar cien palos, ú otro castigo análogo, que tampoco andan las crónicas muy acordes en este punto.

—Señor—intervino otro de los satélites del terrible monarca—con el beneplácito de V. M. voy en un periquete á acabar con ese asunto que tantas desazones le cuesta; y no puede ser sino que mis predecesores anden chiflados, pues ¿quién ignora hasta dónde llega la amistad?

Poco tiempo despues el divino semblante y hermoso cuerpo de Rosa se cubria de asquerosa lepra.

Job, el pacientísimo varon de Idumea, se vió en un caso parecido abandonado de sus hijos y esposa.

De nuestra pobre amiga tambien huyeron conocidos y amigos, la abandonaron aquéllos que le debian proteccion y consuelo, hasta la misma cabrita repelia el pan de su mano y desviaba, con horror, los ojos. Pero Blanca permanecia amante y solícita á su lado reteniendo entre sus delicadas manecitas las hinchadas y escamosas manos de Rosa.

—Suéltame, querida mia,—decía ésta—yo comprendo que no me abandones, porque nunca lo he imaginado de tí, pero debes evitar el contagio: no me perdonaria nunca el que por mi causa te vieras en mi triste situación.

—¡Calla, calla, que me haces daño!—exclamó Blanca arrojándose á su cuello—tú quisiste ser pobre como yo, pues yo quiero estar enferma como tú, me dá pena que me halle sana y limpia y tú desfigurada; ya que no me sea dable aliviar tus dolores, quiero sufrirlos.

Y ésto diciendo, cubria de apasionados besos las inflamadas y calenturientas megillas de Rosa, enjugando con sus frescos lábios las lágrimas de gratitud que los hinchados y enrojecidos ojos de la enferma vertian.

Y efectivamente, á los pocos dias la hechicera rubia se hallaba en un estado tan miserable como el de su amiga.

Pero de sus dulces lábios no salia una imprecación, una queja.

La justicia habia rodeado su casa con una cerca para que nadie se llegara á ella á fin de evitar la propagación del mal; todas las puertas se les habian cerrado, todas, hasta las del templo.

Pero en medio de su inmensa desventura, nuestras po-

bres amigas eran felices, si es que serlo cabe en su horrosa situación. ¡Oh, sí, que los dolores que se comparten no se sienten más que en la mitad y los suaviza y calma el bálsamo del cariño.

—¡Blanca mia!—decíale su amiga—te debo más que la vida, te debo la salvación de mi alma; porque al verme en un estado tan mísero, no queria vivir y tenía resuelto acabar con mis dias; pero ¿cómo puedo dejarte ahora abominada y repelida de todos, cuando por mí te hallas de esa manera? Sería una monstruosa ingratitud. Además que despues de la prueba de cariño que acabas de darme, me siento tan dichosa, que llego á olvidar mis dolores y mi miseria.

—¡Oh, bendita sea esa enfermedad que ha unido más y más los lazos de nuestro cariño!—exclamó Blanca—¿qué importa seamos objeto de execración para el mundo entero si la una á la otra nos bastamos!

—Dices bien, Blanca querida, mientras permanezcamos unidas podremos afrontar todas las desgracias, y nuestra union y amistad durarán siempre.

—Siempre, idolatrada hermana de mi alma.

Y confundieron sus lágrimas y besos, mientras el ángel de la amistad les sonreía.

—¿Sabes, Blanca, que me siento mucho más aliviada y apenas sufro?

—Y á mí me sucede lo propio; será que nos vamos acostumbrando á padecer.

Pero no era eso, sino que el mal decrecia por momentos, quedando ambas á los pocos dias limpias y más hermosas que ántes.

V.

Cuando el burlado embajador regresó al infernal palacio, su tremenda majestad no dijo siquiera esta boca es mia, pero le cogió por la nuca, arrojándole á los profundos infiernos, y como esos abismos no tienen fin, es de creer que todavía estará dando tumbos.

—Está visto que yo mismo tengo que encargarme de este negocio,—dijo el soberano.—No parece sino que mis cortesanos tienen sorbido el seso, pues no se les ocurren más que majaderías; lo asequible, lo fácil, lo de razón no lo imaginan siquiera, y se andan por las ramas sin provecho ni fruto, como si alguien no supiera hasta dónde llega la amistad.

Aquella misma noche Blanca y Rosa departian amigablemente al amor del hogar, recordando las varias fases ora alegres, ora tristes de su cariño, cuando llamaron á la puerta.

—¿Quién será á estas horas?—dijo Rosa.

—Voy á ver,—contestó Blanca levantándose.

Momentos despues volvía diciendo:

—Dice ser un caballero extraviado, y en verdad que la noche está oscura como boca de lobo.

—¿Y qué hacemos?—objetó Rosa.

—Eso digo yo—¿qué hacemos?

—Pues abrirle, pobrecito, estando juntas ¿qué podemos temer?

—Nada absolutamente, voy corriendo á que suba.

Y volvió al punto seguida de un caballero que en lo apuesto y galan competía con lo noble y distinguido.

El demonio de la tentación debia ser muy experto en achaques femeniles, por cuanto habia dado á su semblante ese sello de oculta tristeza que tanto agrada é interesa á las mujeres sensibles y apasionadas.

Apenas penetró en la estancia iluminada por la luz del quinqué y la llama del hogar y miró á Rosa y á Blanca que apenas entreviera hasta entónces, quedóse tan sorprendido como impresionado.

El diablo al tomar figura humana habia tenido que cargar con las flaquezas propias de nuestra condicion que hasta el mismo Dios al hacerse hombre consintió en ser tentado.

—¡Por los cuernos de Belcebú, mi compadre!—se dijo contemplando á las dos amigas,—que los señores hombres tienen la condicion asáz difícil y son bien hondos de gustos! Pues no le llaman á este mundo valle de lágrimas y destierro con otras necesidades tamañas! Paraiso encantado sí que es y vergel florido, donde crecen rosas tan frescas y fragantes como aquella y blancas azucenas tan puras y deliciosas como ésta. ¿Qué querrán esos majaderos, nécios ambiciosos que tienen la dicha al alcance de su mano y la desprecian; ser reyes acaso? Yo daria mi reino con sus llamas y tizones y horrible poderío por pasar la vida en cualquier rincón de la tierra con una de esas muchachas.

Y en estas y otras cavilaciones análogas perdía el tiempo nuestro pobre diablo, olvidándose del asunto que á este barrio le traía.

—¡Cuidado que la morena es salada!—pensaba.—¡Cuidado que la rubia es divina! El amor de la una debe ser.... la mar; el de la otra.... el cielo.

Y no hacía más que mirar á Rosa y á Blanca, cada vez más perplejo, corriendo peligro de que le pasara lo que á la burra de Buridan, que entre dos piensos de cebada se murió de hambre á causa de no saber decidirse á empezar por uno de ellos.

Empero sin duda por aquéllo de que la cabra siempre tira al monte, entre la morena inflamable y la rubia angelical, parece que lo más lógico era que nuestro diablo optara por aquella.

A Rosa pues se dedicó en alma y cuerpo el caballero recién venido.

(Se continuará.)

AURORA LISTA.

## CRÓNICA DE LA SEMANA.

Dice el rey Pipino en la conocida zarzuela bufa *Barba Azul*:

«Eso me pasa á mí con mi mujer; siempre lo mismo, siempre lo mismo.»

Parodiándole, yo exclamo tambien: «en cada crónica que escribo me pasa lo mismo, siempre lo mismo.»

Es decir, no sé de qué ocuparme para distraer la atencion de mis lectores, puesto que nada nuevo ocurre, ni nada digno de contarse he podido husmear en toda la semana, por más que he corrido en busca de sensaciones y noticias.

Me encuentro, pues, en la misma apurada situacion que aquél que hace la primera visita de etiqueta, que sólo se atreve á hablar del estado atmosférico, de la última funcion teatral ó de la pasada corrida de toros, y que aguarda el más pequeño compás de silencio para dar por terminada su visita y despedirse.

Yo, ménos afortunado, ni puedo ocuparme de teatros, ni de toros, ni de la menor diversion pública, porque en esta poblacion, en la actualidad, nadie se divierte; todo lo asumen las pláticas religiosas y los sermones, y esto último, francamente, no es material á propósito para mi revista.

Sólo me queda el recurso de hablar del tiempo, ¿y qué diré de él que todos como yo no lo sepan?

Que llovió dias pasados y que el agua que ha caido ha sido muy poco para la que hacía falta, es una verdad de Pedro Grullo.

Que sin embargo los campos han variado de aspecto y las siembras principian á mostrarse lozanas, eso está á la vista.

Que el calor que ya se siente es primaveral y que la vuelta á la sequía, si continúa, destruye las esperanzas que concibieran los labradores y se lleva los pequeños beneficios logrados con las pasadas lluvias, tambien es una cosa sabida.

¿De qué hablo, pues, para llenar unas cuantas cuartillas? No lo sé, y por consiguiente apelo al recurso de «golpear al aire,» como diria un amigo mio.

Héme, pues, en plena visita de etiqueta, como dije ántes. ¿Quién de mis lectores no ha pasado por las fatigas que proporciona una visita de este género?

Se llama á la puerta.—¿Están los señores en casa?

La criada vacila en su respuesta y murmura un «no sé» casi inteligible. Toma la vénia de sus amos que, miéntras se cambian las zapatillas y la bata, ordenan á la fámula que el visitante espere en la sala de recibo.

Este, armado de guantes y foques muy almidonados, espera entre tanto con el sombrero en la mano y se entretiene en mirar los cuadros que adornan la habitacion.

Regularmente en el momento en que está vuelto de espaldas á la puerta, por donde ménos espera ver salir á los señores de la casa, aparecen por ella.

El visitante se vé obligado á dar la vuelta del perro, saluda cortesmente é instado por los dueños de la casa toma asiento y abandona el sombrero al caballero de la familia que lo toma y coloca sobre un mueble.

Acto seguido viene la presentacion obligada de su individuo. Los visitados no hacen memoria del visitante, ni de quién le recomienda, sin embargo á todo le dicen que sí y contestan con medias palabras, todo ésto por supuesto con suma finura.

Momento de silencio. Contemplacion general.

Un poquito de conversacion sobre el tiempo, la cual es interrumpida por el niño de la casa que al entrar corriendo pisa al visitante en el callo que más lastimado lleva por las botas nuevas que calza. El pisotón le ha hecho ver las estrellas, su rostro se cubre de carmin y retira el pié magullado apoyándolo sobre la punta para buscar alivio.

Los señores le piden mil perdones por el atolondramiento del niño y el pobre pisoteado contesta sonriéndose por fuera: «no hay de que, si el pobre niño no me ha causado mal alguno, por el contrario, á mí me gustan mucho estos angelitos de génio vivo y hasta me alegro de lo sucedido porque ésto me proporciona el gusto de darle un beso.»

—Anda niño,—dice la mamá,—no ves que ese caballero quiere darte un beso?

La criatura aproxima su cara para recibir el ósculo, y deja sobre la del víctima alguna parte de la secrecion que cuelga de su nariz.

El visitante se apresura á sacar el pañuelo del bolsillo para limpiarse y al dirigir la vista hácia el sitio donde colocaron su sombrero, vé con asombro que éste no ocupa aquel lugar. Búscale con la vista y se apercibe que el perrito de la casa sale con él entre los dientes, sacudiéndole á todos lados.

Esta escena le deja estático, no puede moverse, quisiera gritar y sin embargo se muerde los lábios. Los señores de la casa que no se han apercebido de la mala educacion del animalito, continúan buscando palabras para hablar de algo, por supuesto insustancial, como todo lo que se dice en estas visitas.

Ha pasado un cuarto de hora, nuestro hombre se levanta y hace su despedida; el dueño de la casa se apresura á restituirle el sombrero, le busca por todas partes y no lo encuentra.

—¿Pero señor, dónde está ese sombrero?—exclaman todos—¡esto parece brujería!

El desgraciado anfitrión, temblando por la suerte del *chapeo* y maldiciendo de su suerte, no se atreve á decir lo que ha pasado.

Todos, entre tanto, se afanan por buscar la *sorbetera*.

Por último, en medio de aquellos apuros, aparece la criada, la cual trae en la mano una masa negra informe y

despeluznada. Es la *gabina* de nuestro héroe, es decir, un *higo*; con la cinta arrancada, sin forro interior y el sudador descosido.

—¿Pero qué es eso?

—Pues una friolera!—dice la doméstica,—que *Putifar* (así se llama el carnívoro) se lo ha subido al piso tercero y ha estado jugando con él.

Aquí de los apuros de los visitados; llueven protestas, consuelos, satisfacciones.

—¡Qué vergüenza!—dice la señora,—es preciso matar ese animalito.

El dueño de la casa, colorado como un pavo, ofrece su sombrero, que trae y rechaza el visitante, el cual, ínterin esta conversacion, trata de armar, arreglar y peinar aquella especie de *breva*, que le entregó la criada á cambio del sombrero nuevo que trajo.

Insta nuevamente el señor de la casa; el maltrecho no admite la oferta, diciendo que no ha sido nada, que para qué tanta desazon, que no há lugar para ello, y entre dispensas y ofrecimientos sale de aquella casa haciendo *fú* como el gato.

No bien nuestro hombre ha salido á la calle todos los de la casa quedan lamentándose del suceso, sí, pero al propio tiempo riéndose de la escena y de la cara que puso el caballero al contemplar su sombrero.

Pasado un momento la señora dá un bizcocho al gracioso *Putifar*.

Entre tanto el héroe de la fiesta, con un frío de cuatro grados bajo cero, corre hácia su casa con la cabeza al aire y la *bimba* debajo del brazo.

Salió de aquélla convertido en *dandy* y regresa hecho una lástima.

Es deliciosa una visita de etiqueta.

Parece que se acentúan los rumores de la traslacion del Colegio de Huérfanos de la Infantería, al Real Sitio de Aranjuez.

Una comision de la Junta Directiva de la Asociacion, acompañada del Sr. Subdirector del Colegio y el Comandante de Ingenieros de la provincia, han pasado á aquel punto á reconocer los edificios destinados al efecto, los cuales son de bastante capacidad y buenas condiciones, si bien necesitan de algunas obras indispensables para disponer las distintas dependencias en conformidad con las múltiples atenciones de un establecimiento de esta índole.

La corporacion municipal del citado Real Sitio recibió á la comision dispensándole todo género de agasajos y ha ofrecido hacer cuanto sea necesario, en bien y comodidad de los huérfanos que han de habitar aquellos edificios, si como es probable se lleva á cabo la traslacion á dicho punto.

El Ayuntamiento de esta ciudad, tan pronto ha tenido noticia de lo que hemos manifestado, se ha reunido y tomado algunas disposiciones para que dicho traslado no se llegue á verificar, pero creemos que ya es tarde.

Hacen falta hechos y no buenas palabras: el edificio de Santa Cruz es hoy reducido para el número de huérfanos que contiene y ante todo lo que más interesa son locales donde poder alojar á aquéllos con desahogo; necesidad que es urgente, y que ha obligado á la Junta Directiva á conceder licencias ilimitadas á los huérfanos con una asignacion diaria, á fin de evitar enfermedades y el contagio consiguiente á la aglomeracion de tanto niño.

Tiempo es ya de que nuestra Corporacion Municipal muestre alguna energía en este asunto de importancia para la vida de esta poblacion.

Al hablar en nuestra revista anterior de la visita del inteligente y distinguido Arquitecto Sr. Villajos, se nos olvidó consignar que la Comision Provincial le habia tratado con todo género de distinciones y obsequiado con una comida, á la que asistieron el Sr. Gobernador civil, Ingeniero Jefe de la provincia, Arquitecto provincial interino y otras personas de viso en la ciudad, pronunciándose durante ella algunos brindis en loor de la provincia y del dignísimo huésped.

Hacemos esta aclaracion con gusto y como justo aplauso

al proceder de la Corporacion Provincial, pues todo eso y mucho más se merece artista del talento y valer del Sr. Villajos.

Y aquí se acaba el sainete, perdonad sus muchas faltas.

FAKIR.

## MISCELÁNEA.

**Ha sido presentado para Obispo Auxiliar** de este Arzobispado el Sr. Dr. D. Juan Francisco Bux y Loras, Canónigo Doctoral de esta Santa Iglesia Primada y Rector del Seminario Conciliar, y para la plaza que resulta vacante en dicho establecimiento literario, dícese será nombrado el Sr. Dr. D. Santiago Pastor y Just, Canónigo de dicha Santa Iglesia, y Secretario de Cámara y Gobierno, que ha sido del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de esta diócesis.

**Próroga.**—Ha sido aplazada hasta Junio la *Exposicion de minería*. La comision ejecutiva funcionará, sin embargo, lo mismo, y continuará prestando su concurso al proyecto, de acuerdo con el Ministro de Fomento.

**Es digno de elogio.**—El Sr. Director del Instituto ha dirigido una sentida y bien escrita alocucion á los alumnos del establecimiento, para que contribuyan con sus donativos á la suscripcion que se ha abierto en la Secretaría del mismo, con destino á la familia del malogrado sábio Don José Moreno Nieto.

De esperar es que la juventud de esta provincia responda al llamamiento que se la hace, honrando de este modo la memoria del ilustre catedrático, gloria de las ciencias y letras españolas.

**Café de los Dos Hermanos.**—15.º Concierto para hoy 12 de Marzo de ocho á once de la noche.

### PROGRAMA.

- 1.º Fantasía sobre motivos de Linda di Chamounis de Donizetti..... Miné.
- 2.º Motifs de La Sonámbula..... Wagner.
- 3.º Fantasía de La Fille du Regiment de Donizetti..... Miné.
- 4.º Fleurs Fanees (melodía)..... Lange.
- 5.º Capricho sobre la ópera L'Elisire d'Amore..... Wagner.
- 6.º Esprit Viennois, (tanda de walses)... Fahrbah.

**Se ha repartido el número 5.º del año XVI,** del acreditado periódico del bello sexo, *La Guirnalda*, cuyo sumario es el siguiente:

Revista de modas, por Elisa S.\*—El Equipaje del Rey José, novela original, por D. B. Perez Galdós (continuacion).—El Sueño de las Plantas, por D. Joaquin Olmedilla y Puig (continuacion).—Constancia en la oracion, por Don Augusto Jerez Perchet.—Miscelánea.—Charada.—Advertencia.—Explicacion de los grabados del texto, por Elisa S.\*—Modas.—Descripcion del figurin iluminado.—Noticias bibliográficas.—Anuncios.

Grabados en el texto.—Capota *Youn Lady*.—Sombrero *Muletero*.—Sombrero *Sarah*.—Sombrero *Austriaco*.—Traje de paseo.—Toalla bordada.—Puntilla de fleco para la toalla.—Entredos bordado de la toalla.—Entredos calado de la toalla.—Detalle de la puntilla núm. 8.—Detalles del entredos número 10.—Entredos á crochet y mignardise.—Puntilla para camisas.—Entredos á crochet y trencillas.—Entredos para la camisa núm. 31.—Entredos bordado.—Puntillas á crochet.—Trajes de niños.—Fichú bordado.—Peinador visto por detrás.—Idem visto por delante.—Bata-peinador.—Martinée bordada.—Pantalon con entredos.—Idem con encaje.—Camisa escote redondo.—Idem escote cuadrado.—Enagua polison.—Cuello bordado.

Edicion de labores.—Pliego de dibujos para bordar y otro extraordinario, por X.—Explicacion de los bordados.

Edicion de modas.—Figurin iluminado y patron cortado en París.—Descripcion de éste por Elisa S.\*

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada ha publicado el volumen 48 de su coleccion, que es el interesante *Manual de Mecánica Aplicada, Flúidos*, escrito por el ilustrado Catedrático de Mecánica, de la Universidad Central, ventajosamente conocido por su *Manual de Mecánica Popular*, que es el volumen 6.º de dicha Biblioteca, y por su importante obra de *Mecánica racional*, que ha obtenido un brillante informe de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Este importante volumen consta de 240 páginas en 8.º, papel especial, higiénico para la vista, con una lámina, cuyas 37 figuras representan las principales máquinas y aparatos correspondientes á la Mecánica de Flúidos.

Recomendamos la Biblioteca á nuestros suscritores por su utilidad y baratura, á la que se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, pues sólo cuesta 4 rs. en rústica por suscripcion y 6 encuadernado en tela.—En Toledo librería de Fando é Hijo, Comercio, 31.

A los suscritores que lo son á las seis secciones de la Biblioteca se les sirve gratis la preciosa y utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España.

#### Buena salida:

—Pero mujer... cuánto tarda V., dice un ama á su criada, se pasa V. las horas muertas en la plaza.

—Sacando cuentas señorita, contesta la maritornes.

—¿Le parece á V. bien estarse una hora de planton con un hombre en la esquina de la calle, y todos las quehaceres esperando?

—Calle V. señorita, con esto del sistema decimal, he tenido que echarme un novio que lo sepa para que no me engañen en la plaza, y cuando V. nos vé parados, es que me enseña el pobrecito.

La España Científica y Agrícola.—Nos complacemos en manifestar á nuestros lectores la importancia que cada día vá adquiriendo esta notable Revista semanal ilustrada, que se publica en la córte bajo la direccion de nuestro amigo D. R. T. Muñoz de Luna.

Tanto por el esmero y perfeccion tipográfica, como por la belleza de los grabados y mérito de los artículos, este periódico puede competir con los mejores de su clase aquí y en el Extranjero.

El último número basta por sí solo para justificar la imparcialidad de lo que decimos. El retrato del inolvidable Moreno Nieto es notable como parecido y ejecucion artística; y respecto á los artículos, todos originales, nos limitaremos á enumerar el siguiente sumario:

D. José Moreno Nieto, por Manuel Reinante Hidalgo.—Seccion científica: Causas fundamentales del progreso humano, por el baron de Liebig.—Del Romanticismo al Realismo, por Alfonso Perez G. de Nieva.—Programas y libros de texto, por Severino Perez.—Seccion teórico-práctica: La produccion vitífeula en Italia.—Seccion literaria: Poesías á la muerte de D. José Moreno Nieto, por varios.—Revista de Teatros, por Hidalgo.—Miscelánea.—Correspondencia.—Anuncios.

#### El telégrafo del cigarro:

Toser al encender el cigarro. Atencion.

Tomarlo entre el índice y el cordal. Quiero estrecharte entre mis brazos.

Tomar el cigarro con tres dedos. Soy tu esclavo.

Tomar el cigarro entre el pulgar y el índice. Esta pieza no se alquila.

Pasar el cigarro de una mano á otra. Me la has pegado.

Chupar ligero el cigarro. Estoy impaciente.

Soplar la ceniza del cigarro. Todo se ha concluido.

Sacudir el cigarro con el dedo. Lo pensaré.

Arrojar el cigarro con fuerza. Adios para siempre.

Contemplar la columna de humo. ¿Me amarás?

Deshacer el humo con la mano. Te quiero pero sin suegra.

Arrojar el humo con fuerza. Al diablo los importunos.

Arrojar el humo por la nariz. Me enconcora tu vecino.

Arrojar el humo de lado. Me olvidas por otro.

Arrojar el humo por las orejas. Creo lo que me dices.

Arrojar el humo por los ojos. Me caso contigo.

Ahogarse en el humo. Tragué el anzuelo.

#### CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Madrid.—Sr. D. F. M.—Recibidos los 20 rs. importe de los anuncios, hasta fin de Febrero.

Barcelona.—Sres. D. J. y A. B.—Recibidos los cinco ejemplares de los *Estudios*.

Toledo.—S. D. S. J. M.—Se desea saber si la suscripcion que se viene sirviendo á Cobeja se ha de cobrar aquí, ó se avisa al interesado.

Valencia.—Sr. D. A. M.—Recibidas las últimas cartas, ya contestaremos particularmente.

Alicante.—Sr. D. J. V.—Si quiere V. tomar nuestro consejo debe V. dejar de cultivar la poesía: no le llama á V. Dios por ese camino.

Almería.—Sr. D. A. D. S.—Agradecemos muy de veras su afectuoso saludo y deseamos consiga lo que desea.

Madrid.—Srta. Doña E. B. M.—No debe V. desesperarse porque sus primeros ensayos poéticos sean flojillos. Con constancia y aplicacion podrá V. algun dia honrar el Parnaso Español.

#### CARTAS MEDICINALES.

##### DEPURACION Y RENOVACION DE LA SANGRE.

El importante papel que representa la sangre en nuestra existencia es bastante conocido de todo el mundo; por este motivo es caso inútil asegurar que todas las trasformaciones de la sangre, por pequeñas que estas sean, ejercen una gran influencia sobre la salud. Las sustancias fundamentales que sirven para la renovacion de la sangre son naturalmente producidas por las bebidas y alimentos de que hacemos uso; pero estas tienen necesidad para estar asimiladas de una cierta mezcla de sustancias del cuerpo.

Las sustancias ácidas que contiene el estómago funcionan disolviendo los alimentos; por el contrario la bilis sirve para la preparacion de las sustancias destinadas á renovar la sangre; las sustancias necesarias á la renovacion son absorbidas, las otras rechazadas, este trabajo se llama digestion. Todos se convencerán fácilmente reflexionando sobre lo citado, de que la digestion es una formacion natural de sangre jugando en el equilibrio de nuestra salud; es por esto por lo que una mala digestion produce la mala formacion de sangre que es su consecuencia, pudiendo engendrar además un gran número de enfermedades, la mayor parte muy largas y graves, tales como gota, reumatismo, heridas, erupciones cutáneas, chlorosis, flojedad, falta de apetito, hipocóndria, histérico, hemorroides, dolores de estómago y de intestinos, constipacion, flatos, vértigos, calambres y tantas otras enfermedades que pueden arraigarse por la misma causa.

Hay que cuidar en estos casos de no emplear medios cuyo efecto sea demasiado activo ó enérgico y que debilite los órganos; hay que escojer por el contrario un medicamento que aumente con suavidad la accion del aparato digestivo y aleje sucesivamente la bilis y las secreciones inútiles, sin ejercer una influencia desagradable en el cuerpo. Tal es el caso, por ejemplo, de un modo sorprendente para las Píldoras Suizas del Farmacéutico R. Brandt, que en poco tiempo han venido á ser con justicia célebres. Se encuentran las Píldoras Suizas, preparadas por el Farmacéutico R. Brandt de Schaffouse (Suiza), en todas las principales Farmacias de España conteniendo 40 píldoras á 6 reales la caja y en cajas más pequeñas, para ensayo, conteniendo 15 píldoras á 3 rs. En Madrid casa del Sr. Moreno Miguel, Arenal, 2. Exíjase en cada caja una etiqueta encarnada con la cruz suiza y la firma del fabricante.

TOLEDO, 1882.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,

Comercio, 31 y Alcázar, 20.

# ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañA DE SEGUROS REUNIDOS.

Capital de garantía. . . . rvn. 48.000.000  
Reservas especiales. . . . . 29.000.000

Total rvn. efectivos. . . 75.000.000

Esta gran compañía nacional, ventajosamente conocida del público por sus resultados prácticos, acaba de abrir nuevamente sus operaciones en el ramo de Seguros sobre la Vida, abrazando toda clase de combinaciones para casos de vida y de muerte, y señaladamente los seguros de Rentas temporales para la educación de los niños y los Dotales para el pago de un capital cuando estos lleguen á los 20 años.

De la baratura de las primas, superior á las de las demás compañías, puede juzgarse por los siguientes ejemplos:

RENDA ANUAL DE RVN. 1.000 SOBRE LA CABEZA DE UN NIÑO, PAGADERA DESDE QUE CUMPLA 12 AÑOS, DURANTE SEIS AÑOS.					CAPITAL DE RVN. 1.000 EXIGIBLES SOBRE LA CABEZA DE UN NIÑO CUANDO CUMPLA 20 AÑOS.				
Primas anuales pagaderas mientras viva el niño y hasta que cumpla 11 años.		Primas anuales pagaderas durante la vida simultánea del padre y del niño y hasta que este cumpla 11 años.		Primas anuales pagaderas mientras viva el niño y hasta que cumpla 19 años.		Primas anuales pagaderas durante la vida simultánea del padre ó del niño y hasta que éste cumpla 19 años.			
EDAD DEL NIÑO.	PRIMA ANUAL. RVN.	EDAD DEL PADRE.	EDAD DEL NIÑO.	PRIMA ANUAL. RVN.	EDAD DEL NIÑO.	RS. VN.	EDAD DEL PADRE.	EDAD DEL NIÑO.	RS. VN.
1	313	25	1	335	1	28,20	25	1	30,70
2	363	30	2	388	2	31,10	30	2	34,30
3	422	35	3	452	3	34,20	35	3	38,10

En la Subdirección en Toledo, F. Amusco, Locum, 16, y en las Agencias, Zocodover, 5, S. Bermejo, y S. Ginés, 12, J. R. Carreño, se facilitarán todos los datos y explicaciones necesarias.

## LINIMENTO

PARA LA CURACION PRONTA Y RADICAL

## DE LOS SABAÑONES,

POR EL LIC. SR. GILL DE ALBORNOZ.

Precio del frasco, 4 rs.

Tendillas, 9.—FARMACIA.

Son verdaderamente prodigiosos los resultados que está dando el uso del AGUA DE SAN LORENZO, nuevo específico para la curación radical de quemaduras de 1.º y 2.º grado, heridas de todas clases, llagas y ulceraciones sifilíticas ó de otra procedencia, contusiones, dolores reumáticos, locales y hemorragias, de que se ocupa la prensa y que se halla de venta en el Depósito Central de García, Tetuan, 15, Madrid, y en las principales farmacias de la corte y provincias.

**SUBASTA VOLUNTARIA** de dos casas, sitas en esta ciudad, Puerta Llana, núm. 16, y callejon de San José, núm. 10.—El acto tendrá lugar en Madrid el día 20 del actual, á las doce de su mañana, ante el Notario D. Zacarias Alonso y Caballero, Magdalena, núm. 1, bajo el tipo y condiciones que estarán de manifiesto.

**PÍLDORAS DE LOURDES**

**PURGANTES, ANTIBILIOSAS**  
DEPURATIVAS.  
De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados.

Se venden á 6 rs. caja en las principales Farmacias y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Depósito, Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

**TÓNICO-GENITALES.**

Célebr es píldoras del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia espermatoérea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—Se venden en las principales Farmacias á 30 rs. caja. Se remiten por correo á cambio de sellos.

**DR. MORALES,**  
Carretas, 39, Madrid.

## LA TOLEDANA.

FABRICA DE JABON,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras.  
PLAZUELA DEL JUEGO DE PELOTA, NÚM. 6.—TOLEDO.

Jabon blanco superior, á 45 rs arrob. de 26 lib. y 38 fuera de puertas.  
» pinta 42 » » y 35 »  
» moreno 28 » »

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba la gran aceptación obtenida en las principales plazas nacionales y mercados de América.

En la misma casa se expende carbon de cok á 16 rs. quintal y 17 puesto á domicilio.

## La Primitiva Funeraria.

AGENCIA DE SERVICIOS FÚNEBRES.—SERVICIO PERMANENTE.

AROCA y COMP.ª

Santo Tomé, 26.—TOLEDO.

Esta Agencia pone á disposicion del público toledano un servicio ya conocido y al alcance de todas las clases de la sociedad.—Cuenta además con un buen surtido de cajas, habitos, mortajas, flores y coronas. Precios económicos, tanto en efectos como en los servicios fúnebres.

## ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACION

PARA TODAS LAS CARRERAS MILITARES,

DIRIGIDO POR EL COMANDANTE

**D. Agustin Montagut y de Félez.**

PLAZA DE LA CABEZA, 6.—TOLEDO.

## IBAÑEZ,

PROFESOR CIRUJANO DENTISTA  
OPERADOR Y MECÁNICO.

Se construyen piezas artificiales, sin extracción de raigones, con solidez, perfección y economía. Se curan todas las enfermedades de la boca.

Consulta gratis á los pobres de 10 á 5.

Puerta Llana, 12, frente á la de los Leones.

## BUJÍAS TRASPARENTES

LUZ CLARA.—DURACION 35 HORAS.

4 rs. paquete.

ÚNICO DEPÓSITO EN ESTA CIUDAD

Mariano Ortiz, Comercio, 44.